

[A mi padre, que pasó días inacabables encerrado en un hospital, respirando sin respirar con ventilación asistida]<sup>1</sup>

Mi padre...

Cuerpo vacío,

marioneta inerte,

fuelle que se inflaba y desinflaba

al ritmo mecánico marcado por la máquina, feroz reloj de su agonía.

Campo reseco,

despojo enmudecido,

estertor despeñado de dolores,

cáscara amarga de mis soledades.

Y yo...

Espectador de ese vacío sin fondo,  
río helado en que ahogarme.

Herido de ausencias,

condenado a un grito sin voz,

desgarrado y desnudo ante aquel

Cristo crucificado

que no prometió su resurrección...

---

<sup>1</sup>Este texto fue publicado originalmente en el blog [Abrentes](#), 6 de febrero, 2018. La obra está sujeta a la licencia Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>.

